

EL TRABAJO

El trabajo todo lo vence

De la abundancia del comercio habla la boca.

PUBLICACION SEMANAL
de la Sociedad "Combinación Mancomunal de Obreros"
Traje 8,000 Ejemplos. Tiro 8,000 Ejemplos.

El bienestar del pueblo es la supremacía.
El fin corona la obra.

Se funda en proclamar el ahorro y la acción del elemento obrero a fin de mejorar su condición Social y Económica.

AÑO II

VIQUIQUE, SABADO 9 DE MAYO DE 1903.

NUM. 17

"El Trabajo"

VIQUIQUE, MAYO 9 DE 1903

Buice despertar

Grandes reacciones, dudas, trajes y matices he estado para que el Gobierno se decida a intervenir y a interponer sus dedos entre los capitalistas y los obreros de Valparaiso.

Los hombres de la Menedra están acostumbrados a dar hablar de las dificultades entre el Capital y el Trabajo, de la explotación que el rico hace del pobre que se ve obligado a trabajar bajo el férreo del hambre, de la miseria, de la ignorancia; pero todas aquellas lamentaciones van a caer en el vacío, van a embolarse en la pesada sinifera de la política, donde se estallan y resucitan los grandes intereses de la Nación, los intereses de escuela, intereses particularistas y personales que consisten en introducir la más completa anarquía y la demoralización más absoluta en el comercio de la zona pública.

Parece que el gobierno del país en favor de otro objeto que acapilar fondos, imponer nuevas y gravosas contribuciones, adquirir elementos bélicos, enviar millones de dólares en viaje de estado a Europa, obsequiar la tercera parte de los fondos fiscales al mantenimiento del culto y del país, entrar en groves de liberaciones y convenios sobre cada grupo o el que debe estar arriba y está a la altura del mundo.

La cuestión social para los gobernantes es un asunto de mínimo interés, vulgar, ordinario, que no merece siquiera que se le mire con el ojo del ojo. Qué importa cada uno de esos dignos representantes de la opinión pública que se inventa que se frota a su oído con la pesada para que después se vaya a tomar la palabra de afanarse por el bien de aquellos millones que la explotación.

Cada vez que el mismo papado llega a los alturas ocultas es co-

hibido con la misma indiferencia, con la misma fiesura, con la misma ceremoniosa costumbre de los pasados años.

Los obreros de Lata y Quirón se han desahogado en huelga y no han querido tolerar por más tiempo las injusticias de sus verdugos. Pero, se les está dando un boque de guerra y fuerza de brazos para darlos a esas escuelas del trabajo.

Que los obreros de Tarapacá lean el grito en el cielo y se quejen amargamente de los abusos de que son víctimas, pues... se abre una cámara como quien que fueren; aquello calla tan lejos, no hay ruido.

Que los obreros de Valparaiso se levanten como un solo hombre y exijan una justa remuneración por su trabajo esas son exigencias lógicas. Los gremios lo han dicho, como si lo dijera Mañón y muchos los gringos lo dicen... vamos, que debe ser verdad.

De modo que vivamos en el mejor de los mundos. En América, se dice, nadie se muere de hambre; aquí está la abundancia, a nadie le falta un pan que comer y esas motines de huelgas no son nada más que trampas para que los capitalistas continúen explotando a los obreros que son la fuerza de nuestra riqueza para imitar lo que pasa en el mundo.

La cuestión social. No le digo usted. Esas son ridiculaciones de unos cuantos alcañones de profesión. El pueblo de Chile no muy tímido, pero tampoco de resaca.

Y mientras tanto el señor ministro, el Gobierno, siguen en el trabajo, en los dulces brazos de Mofco y los capitalistas continúan haciendo su agosto a expensas de los pobres y de los infelices.

Pero el pueblo principia a enterarse de los cosas, está despertando. ¡Ay del día en que despierte!

Entonces los hombres de gobierno tendrán que tomarse el peso a la cuestión social. Cuando está próximo el día de la cuenta, nadie se van con la seña al cielo, cuando tenga que resolver

por la imposición los asuntos que en otro tiempo se resolvieron por desidia, por antipatriotas y por falta de amor a la humanidad y a la justicia.

La Combinación Mancomunal de Obreros

Mucho se ha hablado de la Combinación Mancomunal de Obreros en los conciliábulos de los saladeros, en los círculos políticos, en la sociedad, en la prensa. Cuando se celebraron las bases de la Sociedad, todos se informaron que era una agrupación de resistencia y de lucha, que su principal objetivo era el mejoramiento de la condición social y económica del obrero; pero entonces se le dio con indiferencia y mucha ligereza como que la Combinación Mancomunal habla de ser poco tiempo después la sociedad más poderosa, que una vez más de pronto había de detener los impetuosos avances del capitalismo. Luego que la Combinación hizo sus primeras luchas y entró de lleno a cumplir con el programa puesto sobre el trabajo, luego que fundó El Triunfo como órgano defensor de sus ideales, luego que las filas de los mancomunados crecieron hasta formar un numeroso ejército de trabajadores, entonces, esas mismas salterías y sus mismas preces, que poco a poco había aplaudido a la Combinación, debían haberse y creyeron ver en la Sociedad un elemento disolvente y peligroso que era necesario atacar y destruir.

Para ello no han vacilado en criticos de oportunidad. Los salterios han hecho lo posible por desprestigiarla y disuadirla; se compararon a tres individuos para introducir la discordia; así el gobierno que por medio de un plebiscito se retiraron a la Combinación los fondos que tenía depositados en el Banco, hicieron un fondo común para hacer las gastos del plebiscito, y dieron nacimiento a un abogado, un abogado y etc. etc.; ofreciéndole la presidencia de la Asociación Salterios, se ganaron la voluntad del Intendente de la Presidencia; en Chile basta han hecho otro tanto y día a día se nota la mano negra, se nota la mano que por encima y furiosamente quiere echar por tierra el edificio de nuestra sociedad.

Por medio de la prensa también la Combinación ha sido víctima de la persecución y de la calumnia. El diario de la victoria ha sido un enemigo tenaz; pero

no un enemigo noble y deseará borrar siempre la página por la calumnia, a la mala. La calumnia y la calumnia han sido sus armas favoritas; con ellas ha creído vencer, pero no ha hecho otra cosa que labrarse su propio sepulcro.

Podría creerse que en concilio de las cosas más violentas de la combinación Mancomunal de Obreros se era una vida anémica, que los sucesos graves de sus enemigos hubieran conseguido desahogar todo era lo natural; pero debemos tener presente que los grandes ideales, los grandes esfuerzos, las grandes instituciones, mientras se son obstinadamente más vigorosas y fuertes se levantan.

Así la Combinación Mancomunal de Obreros que en un principio no fue sino un grupo de elementos hombres, hoy alcanza a la cifra de muchos miles; además, en el momento se presenta victoriosa, hasta los límites más avanzados de la República.

En la capital ya se han echado las bases de la Combinación Mancomunal de Obreros, en Valparaíso se dan los primeros pasos y en Iquique, Tarapacá, Chile, Buenos Aires, Santiago y Talca la Combinación ha adelantado sus reales y sus actividades de acción imperforables las pruebas y hechos del porvenir.

Vamos pues, nuestros conciliabulos, como es el triunfo de la resistencia y de la difamación. Vengan los sucesos de sus propios obreros.

Que no nada más haya, nada puede tener, si la burguesía y el capitalismo crean obreros por medio de la justicia, no pueden ver en la Combinación Mancomunal el enemigo que tanto temen; nuestra sociedad es de orden y de progreso. Los elementos que pertenecen a los legítimos y es inútil desunir ni separar a los hombres porque no son únicamente los hombres los que forman el mundo; de cada gran sociedad, como las ideas que sustentan, y las ideas no se pueden destruir ni calumniar; podrá oscurecerse momentáneamente, podrá producirse oscurecimiento para impedir su rápida propagación; pero esas ideas siempre tendrán que surgir se acerca triunfal, y así que les pese a los explotadores del pueblo y a los ademas de la prensa, esa doctrina se levantará por sobre sus doctrinas y la fuerza de la razón y del derecho tendrán que ceder el paso a las que por tanto años han sido las víctimas de sus intrigas y de sus abusos.

MAGINA.